

Para D. Domingo de
Sagarra

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 341

LECTURE 10

STATISTICAL MECHANICS

PROFESSOR JOHN MITCHELL

WINTER 2008

LECTURE 10

STATISTICAL MECHANICS

PROFESSOR JOHN MITCHELL

WINTER 2008

LECTURE 10

STATISTICAL MECHANICS

PROFESSOR JOHN MITCHELL

WINTER 2008



M- 1412
R- 33401

ATV
1863
BIBLIOTECA

RELACION

DE LA

Campaña que en 1823

HICIERON

LOS

VOLUNTARIOS NACIONALES DE GUIPUZCOA.

POR EL REDACTOR DEL BOLETIN DE GUIPUZCOA

D. Gracian Maria de Urteaga,

SARGENTO QUE FUE DE LA 6.^a COMPAÑIA DE AQUELLA MILICIA.



EN SAN SEBASTIAN,

En la imprenta de IGNACIO RAMON BAROJA.

1836.



RELACION

DE LA

Campaña que en 1823

El Autor

A

D. Domingo de Sagarra

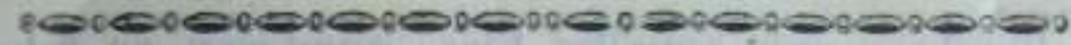
Recuerda

La divisa a la 6.^a compañía

Constancia



EN SAN SEBASTIAN,
En la imprenta de Don Juan de Larrea.
1823.



A LA DIPUTACION

DE LA

M. N. Y M. L. PROVINCIA DE GUIPUZCOA.

Por Real decreto de 23 de Junio último, S. M. la REINA Gobernadora se ha dignado conceder la condecoracion de una cruz especial á los individuos de la Milicia Nacional voluntaria de Madrid, que acompañaron al Gobierno constitucional hasta Cadiz; y por el art. 4.º de ella se reserva hacerla estensiva á los Nacionales de otros pueblos, que acrediten haber abandonado tambien sus hogares, y defendido el Gobierno constitucional, dando pruebas evidentes de su decision y patriotismo.

En este caso se hallan indudablemente, el batallon de voluntarios Nacionales de Guipuzcoa, que despues de diversos movimientos y acciones de guerra, defendió por fin hasta el último trance la plaza de la Coruña, segundo baluarte de la libertad Española, y los individuos que no pu-

diendo seguir aquellas filas, quedaron en esta plaza de San Sebastian, en donde hicieron servicio militar durante su largo sitio.

La Diputacion provincial de aquella época con el Gefe politico fué el móvil principal de la formacion de aquel batallon, y le pertenece una parte esencial de sus glorias; y V. S. como sucesora de aquella, y contando en su seno individuos que pertenecieron á aquel batallon, tiene un doble interes en publicarlas, y por este medio conseguir sean reconocidas con la condecoracion concedida á los de Madrid, ó con otra especial para su caso.

Con esta idea, he escrito una relacion de la campaña que, en aquella memorable época, hizo el referido batallon, para lo cual, hallándome separado de mi casa, y extraviados varios de mis apuntes, algunos amigos me han favorecido con los suyos.

Hubiera sido de desear que otra pluma mas diestra se hubiese dedicado á este trabajo, pero tal cual ha salido de la mia, le dedico á V. S., confiado de que le dará benigna acogida, por consideracion al buen deseo que le ha producido.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Sebastian 15 de Julio de 1836. — *Gracian Maria de Urteaga.*

RESPUESTA DE LA DIPUTACION.

He visto con satisfaccion la esposicion que con fecha 15 de este mes me ha hecho V. dedicándome la relacion de la campaña que en 1823 hicieron los Voluntarios Nacionales de esta provincia en defensa del Gobierno Constitucional; y enterada de ella, deseando conservar la memoria de estos gloriosos servicios prestados por mis hijos, he acordado su impresion, previa la competente licencia, y que ademas se solicite á S. M. la REINA Gobernadora la gracia de que se digne hacer extensiva á ellos la condecoracion concedida por su Real decreto de 23 de Junio último á los Nacionales de Madrid que acompañaron al Gobierno hasta Cadiz.

Doy á V. las debidas gracias por el filial respeto, y amor que me manifiesta, no menos que por la dedicatoria que me ha hecho; y ruego á Dios le guarde muchos años. De mi Diputacion extraordinaria en la M. N. y M. L. ciudad de San Sebastian á 24 de Julio de 1836. — Pablo Gorosabel. — Por la M. N. y M. L. Provincia de Guipuzcoa, Juan Bautista de Arrizabalaga. — Sr. D. Gracian Maria de Urteaga. San Sebastian.

RELACION DE LA CAMPAÑA QUE EN 1823 HICIERON
LOS VOLUNTARIOS NACIONALES DE GUIPUZCOA.

I.

Las hordas facciosas que, debastando el suelo catalan, habian llegado á amenazar á las provincias del interior, cual torrente impetuoso que ha franqueado los diques, desaparecieron heridas de muerte por el génio del general Mina; las de Navarra y provincias vascongadas se habian visto precisadas á refugiarse en territorio frances; el apóstata Merino, errante y fugitivo, no oprimia ya á los castellanos; y el estandarte del despotismo, arrollado por todas partes, tocaba ya el término de su abominable existencia, y la nacion española el principio de una nueva era de paz y ventura, para curarse de las ondas llagas que la causára el ominoso yugo que por tantos siglos habia pesado sobre ella.

Pero los déspotas del norte coligados, para aherrar y tiranizar á los pueblos, en alianza, que tubieron la impudencia de llamar *Santa* habian decretado en sus tenebrosos conciliábulos la ruina de la libertad peninsular; y viendo que, apesar de las maquinaciones con que consiguieron encender la tea de la discordia, y sustentar la guerra civil entre los españoles, la planta de la libertad se aclimatava en nuestro suelo, y descollaba ya, por entre tanta maleza, erguida su hermosa copa, resolvieron arrojar la máscara, y derribar el arbol benéfico á toda costa, destinando para esta em-

sitario de los fondos de la provincia, no habiendo recibido el aviso, y sí noticias equivocadas de que la Diputación y los Nacionales habían pasado á Vitoria, y que el paso de Descarga se hallaba ocupado por facciosos, pasaron á San Sebastian.

Cerciorado ya de que el ejército frances iba á pasar el Bidasoa, dicho Gefe político con la Diputación provincial y Nacionales de Guipuzcoa, salió el dia 7 de Abril de Vergara para Vitoria; y habiéndose allí incorporado una seccion de los Nacionales de dicha ciudad, que quisieron correr la misma suerte, se formó con unos y otros un batallon provisional de 900 á mil plazas. El pensamiento que reunió á estos Nacionales, de acuerdo con las Diputaciones de ambas provincias, fué el de hacer la campaña que se iba á abrir, á las órdenes del coronel D. Gaspar de Jáuregui. Este distinguido gefe, terror de las facciones de las provincias Vascongadas y de Navarra, despues que evacuó el encargo que se le hizo de abastecer la plaza de Santoña, habia pasado á Asturias; y allí se dirigia tambien el batallon, con el socorro de dos reales diarios por plaza, que le pasaban las Diputaciones, con el objeto de tomar de acuerdo con dicho Gefe la organizacion definitiva bajo la cual debia entrar en campaña.

III.

Verificado el paso del Bidasoa por los franceses, este batallon con las Diputaciones provinciales de Guipuzcoa y de Alava, que entonces se llamaban de San Sebastian y de Vitoria, tomando nombre de sus capi-

tales, salió el día 9 del mismo Abril de Vitoria, y pernoctando en la Puebla, Pancorvo y Bribiesca, llegó el 12 á Burgos, escoltando un gran convoy, compuesto en su mayor parte de documentos de intendencias y tesorerías, armas, municiones y fondos públicos, y 400 prisioneros al mando del general Cabrera, que se incorporó en Bribiesca. El 13, á tiempo que el batallón se iba reuniendo para lista en la plaza de Burgos, un tiro disparado á la parte del espolon fué principio de un alarma que conmovió á toda la ciudad: grandes grupos corrían por las calles gritando, *que viene Merino*. A la voz del coronel Aburrúza capitán comandante de la sección de Vitoria, que á la sazón se hallaba en la plaza, se formó el batallón en un momento; armó bayoneta y descansó sobre las armas. Esta actitud imponente desvaneció la conjuración que había tramada para asaltar la intendencia y la aduana; por cuya acción las autoridades civil y militar tributaron al batallón elogios, y el obsequio de dos mazos de cigarros habanos por plaza.

En la mañana del 14 salió este batallón de Burgos, escoltando un convoy, y llegó el 16 á Dueñas, tiroteándose á menudo la guerrilla con las partidas de Merino, que no detuvieron ni un momento la marcha del convoy: el 17, siguiendo el convoy para Valladolid, el batallón provisional contramarchó para Palencia, y el 19 el jefe político Albistur con la mitad del batallón, el resguardo militar de San Sebastian, y la compañía de cazadores volantes de Vitoria salió de Palencia á las órdenes del conde de Cartagena, que con una columna se dirigía á perseguir al rebelde portugués Silbeira,

quien acosado por las tropas constitucionales en su país penetró en España. El general portugués Dorrego, que desde Portugal venia persiguiendo á Silbeira, debia reunirse al conde de Cartagena para atacar en combinacion al rebelde, pero se detuvo en Leon: el conde de Cartagena, siguiendo la pista al rebelde por Villalumbroso, Saefices de Mayorga, y Gurgalejos, lo avistó en la tarde del 22 de Abril entre Villaverde la Chica y Almansa, cuyas alturas ocupó el rebelde portugués; pero apesar de la superioridad de sus fuerzas no esperó á las españolas, y se retiró á Almansa, quedando acampada la columna española, que en la madrugada siguiente se encaminó á la misma villa: el portugués la habia evacuado antes de amanecer, y á marchas forzadas penetró á Portugal; y entonces el conde de Cartagena, satisfecho de los servicios del Gefe político Albistur y de las fuerzas que llevaba á sus órdenes, pasó á dicho Gefe político el oficio que va por apéndice con el número 1, y en consecuencia pasó á Leon á descansar de las fatigas precedentes.

El resto del batallon provisional, que con el Gefe político de Vitoria Nuñez Arenas y las dos Diputaciones provinciales quedó en Palencia, salió de aquella ciudad el 20 á las órdenes del Empecinado, y despues de diversos movimientos en observacion de Merino pasó á Valladolid el 23. Aquí cesó el socorro de los dos reales diarios que pasaban al batallon las Diputaciones, que quedaron sin fondos por haber pasado el tesorero de Guipuzcoa á San Sebastian, segun queda referido, aunque los devengaban siempre, obligándose las Diputaciones á satisfacerlos cuando reu-

7
niesen fondos, que ya no se verificó. El 25, esta parte del batallon con los dichos Gefe político Nuñez Arenas y Diputaciones, salió de Valladolid, y por Riaseco y Benabente llegó á Leon en 1.º de Mayo, despejando sus guerrillas el camino de las partidas de facciosos que le infestaban.

Reunido allí todo el batallon se le hicieron indicaciones para que quedase formando el batallon de guias del Conde de Cartagena; pero teniendo noticia de que el coronel Jáuregui se hallaba en Oviedo, y que allí se reuniria tambien la compañía de Tolosa, prefirió pasar á Oviedo, á donde llegó el 7 de Mayo atravesando el puerto de Pajares, habiendo salido el 4 de Leon.

IV.

La compañía de Nacionales de Tolosa, como ya se ha indicado, salió para San Sebastian en la tarde del 6 de Abril, escoltando porcion de fusiles de repuesto y otros pertrechos de guerra, y al llegar á Andoain supo que la vanguardia francesa habia entrado ya en Irun, por lo que acelerando la marcha en cuanto lo permitian los carros llegó al glasis de San Sebastian al amanecer del 7. El 9 se embarcó para Santander, quedando en la Plaza un piquete de 20 hombres con un oficial, que encargado de recoger una cuerda de presos, no llegó á tiempo para su embarque: la parte embarcada llegó á Santander el 10, y habiendo permanecido allí hasta el 23, por disposicion del Gefe político de Vizcaya D. Antonio Seoane, que llegó allí con los Nacionales de Bilbao, emprendió por tierra

la marcha á Gijón, á donde llegó en primero de Mayo.

El piquete que quedó en San Sebastian se embarcó en una trincadura el 3o de Abril, y al llegar á la embocadura de Plencia fué atacada por tres trincaduras facciosas, que las rechazó á la vista de una fragata de guerra francesa que los observaba de cerca, y siguiendo su rumbo costero con mucho riesgo y dificultad, seguida de cerca por las trincaduras facciosas, y acercándosele la fragata cada vez mas, tomó puerto en Santoña en 2 de Mayo. El piquete descansó allí dos dias, y embarcándose en un cachemarin llegó á Gijón el 7 de Mayo.

Reunida ya toda la fuerza con el coronel Jáuregui, se trató de organizar el batallón definitivamente para entrar en campaña, y en conferencia que tuvieron al intento las Diputaciones provinciales con el brigadier Palarea, comandante general de la provincia de Santander, y de la primera division del cuarto ejército de operaciones, se estendió el capitulado, número 2 del apéndice, que sirvió de base de organizacion, y fué aprobado. En su consecuencia, á propuesta del coronel Jauregui, fué nombrado Comandante del batallón el capitán de infantería D. Miguel Soroa guipuzcoano, y se trasladó el batallón á Gijón en 13 de Mayo. Allí se llenaron las bajas de oficiales, y se organizaron las compañías, teniendo presente para su formacion la que ya tenian en sus pueblos, y conservaban hasta entones, siendo conocidas por los nombres de ellos; y siguiendo esta misma idea, se formaron seis compañías, á saber; 1.^a de tiradores, tomados indistintamente de los pueblos de la provincia de Guipuz-

9
coa: 2.^a Tolosa: 3.^a y 4.^a San Sebastian: 5.^a Vitoria: 6.^a
Vergara y Villafranca: los de los pueblos que tenían
corto número fueron embelidos en éstas, y tambien
los que quedaron de Eibar, despues de ser destinados
en Oviedo á las Reales fábricas de armas sobre dos-
cientos Nacionales de dicho pueblo de Eibar, que-
dando así organizado un batallon de campaña de 650
á 700 plazas, bajo el nombre de Batallon de volunta-
rios unidos de San Sebastian y Vitoria.

Se ocupó de su instruccion hasta el 22 de Mayo, y
el 23 este batallon, que por órden del General en jefe
fué reconocido por 1.^o de la vanguardia de la 1.^a di-
vision del 4.^o ejército de operaciones, salió con destino
á Colombres, á guarnecer la línea del rio Deva hasta
Puente viejo en las montañas de Santander; cuyo man-
do se confió al coronel Campillo, teniendo á sus ór-
denes, ademas de este batallon, el de Nacionales de
Santander, dos compañías del Resguardo militar, y
otras dos de milicia activa. El Gefe político Albistur
quedó en Gijon postrado á resultas de las fatigas pre-
cedentes, y allí murió á mediados del siguiente mes
de Junio. Débil, y enfermo del pecho desde la guerra
de la independenciam, á consecuencia de heridas y con-
tusiones que recibió en aquella campaña, siendo Gefe
politico de Sevilla renunció aquel destino para retirarse
á San Sebastian su patria, á restablecer su muy que-
brantada salud: nombrado Gefe político de Guipuzcoa,
cuando ya no podia dudarse de la invasion francesa,
no titubeó en dedicarse á nuevas fatigas; y á pesar
de las instancias de su familia, y de los facultativos,
que le pronosticaban una muerte cierta si se entregaba

á los trabajos de campaña , á vista del peligro que corrían las libertades patrias, voló á su defensa, haciéndola ovacion de su propia existencia, y sucumbió víctima de su ardiente amor á la Patria y á la libertad. La Patria perdió en él uno de sus mejores hijos ; la libertad uno de sus mas ilustrados y decididos campeones ; y el batallon unido el movíl, el alma de su formacion, y centinela vigilante de su honor y reputacion : sea lícita esta breve digresion á nuestra gratitud por su respectable memoria.

V.

El treinta y uno de Mayo ocupó el batallon unido su puesto en la orilla izquierda del rio Deva : en primero de Junio se trabó un fuerte tiroteo con los facciosos de una á otra parte del rio, y el dos el batallon unido, desalojando á los facciosos que ocupaban la orilla derecha, hizo una correria por Güeñez, Pas-María, y Calarzon, y recogiendo algunos viveres se replegó á la línea. Del siete al doce se hizo otra correria persiguiendo al cabecilla Lastra, y á Longa, que ademas de partidas de facciosos mandaba trescientos franceses; se le arrojó de Cabezón de la sal, Santillana y Torrelavega persiguiéndoles hasta las inmediaciones de Santander. La segunda compañía fué destinada el dia 8 á ocupar el puente de San Miguel ; hizo algunos prisioneros, entre ellos al edecán de Longa. Este movimiento, y la precipitacion con que se retiraban los franceses, y los facciosos perseguidos en él, alarmaron á los sitiadores de Santoña, en términos que levantaron el sitio. Cuando ya el coronel Campillo se disponia á penetrar

en Santander, por noticias que tuvo de que los franceses avanzaban por Espinosa, se retiró á la línea, por Comillas y San Vicente de la Barquera.

En trece de Junio, hallándose de observacion once individuos del resguardo militar de San Sebastian, tubieron aviso de que en las inmediaciones habia una partida de facciosos; salieron en su busca, y adelantándose á sus compañeros Agustin Goizueta, nacional de Tolosa, que á la sazón servia en el resguardo, y era de la partida, al llegar á la cabeza del puente Pisuev, se vió envuelto por doce facciosos montados, á cuya cabeza se hallaba Lastra: á su vista, el intrépido Goizueta se arrojó á ellos, hirió de un balazo á Lastra, arrojó al rio con la punta de la bayoneta á dos titulados capitanes, y llegando á este tiempo los compañeros de Goizueta, hicieron prisionero á uno de estos, recogiendo ahogado al otro, y haciendo ademas otro prisionero.

A las diez de la mañana del dia 21 de Junio las compañías de los resguardos de San Sebastian y Santander, y unos veinte hombres de la M. A. de Plasencia, pasaron el rio por la barca de Colombres: y la compañía de tiradores del batallon unido por la de Narganes, con el objeto de hacer un reconocimiento sobre la línea enemiga, que se observaba reforzada en estos dias: los primeros dieron en una emboscada, y se vieron cercados por franceses en todas direcciones; mas, con una intrepidez sin igual, se abrieron paso á la bayoneta, y se replegaron á la línea con 7 heridos, dejando tres prisioneros en poder del enemigo; á quien causaron siete muertos y veinte heridos: la compañía de

tiradores del Batallon unido , arrojando de Pas-Maria á las avanzadas facciosas , dobló la colina de su frente y se encontró en el valle opuesto con una fuerte columna francesa en marcha ; á cuya vista se replegó batiéndose en retirada con la mayor serenidad , y buen órden , teniendo á raya á las guerrillas francesas y facciosas , que la cargaban , y repasó el rio al abrigo del batallon , que rompió un vivo fuego , que se terminó dirigiéndose los franceses sobre su izquierda ácia Abandames con Longa á la cabeza , en donde escaramuzearon con la 2.^a compañía , que se hallaba acantonada en aquel punto , y en Puente viejo.

VI

Amenazada ya la linea por fuerzas francesas de una inmensa superioridad , pasando aviso á la 2.^a compañía , se emprendió la retirada á la media noche del mismo dia 21 al 22 ; pero no habiendo llegado el aviso á la 2.^a compañía , se atrasó el movimiento de ésta hasta las dos y media de la mañana á cuya hora le emprendió , por noticias que tuvo de que el batallon estaba en marcha : ya al llegar esta compañía á los altos de Narganes , el enemigo ocupaba los llanos , y el batallon quedó agradablemente sorprendido al ver llegar al medio dia á Llanes todo el destacamento de Abandames , cuya posicion le tenia en inquietud , y siguiendo la marcha , en la noche del 22 se acampó en el arenal de Rivadesella , pasado el rio , y recogidas las barcas , despues de una marcha de diez leguas y media. En esta jornada nuestra retaguardia y un piquete de húsares crea-

dos nuevamente por el patriota Bustamante, cayendo sobre una guerrilla de caballería francesa que avanzaba en descubierta la mataron dos caballos haciendo un prisionero montado.

En la mañana del siguiente día 23 se continuó la retirada, cubriendo la retaguardia el batallón unido; el cual se puso en marcha á tiempo que la division francesa del mariscal de campo Hubert entraba en Riva-desella. Este general, habiendo reunido algunas barcas, consiguió pasar á la izquierda del Sella dos batallones del 21 de línea y 7.º ligero, y cincuenta cazadores á caballo, á cuya cabeza siguió el alcance del batallón unido. Desde la subida de las Esparzas fué reconocido el enemigo, y se dispuso entretenerlo, para adelantar los bagages, á cuyo efecto se posicionó la compañía de tiradores en un jaro; trabó el fuego con las guerrillas del 7.º ligero; pero cargando todo el batallón tuvo que replegarse y retrocedió el batallón á sostenerla: escalonándose por compañías en unas cercas, esperó á los franceses con serenidad, y les hizo frente por cerca de dos horas, y observando irresolucion y disminucion de fuegos en el enemigo, la 3.ª y la 4.ª compañía cargaron sobre ellos; pero á este tiempo desembocaba por la izquierda el 21 de línea, lo que les obligó á retirarse con alguna precipitacion, siguiendo el mismo movimiento el batallón á ganar la altura que cae al sudueste de Colunga; en cuyo momento los franceses le dieron una carga á la bayoneta; pero la 6.ª compañía, que oportunamente fué colocada en un parapeto que daba sobre el flanco derecho del enemigo, rompió sobre él un vivo y bien dirigido fuego que

contuvo á los franceses para contestar á este imprevisto ataque, y el batallon pudo ganar la altura indicada sin ser inquietado. La 6.^a compañía, entreteniendo á los franceses y batiéndose de vallado en vallado, se retiró á Colunga al caer la tarde, y de aqui á Villaviciosa, al abrigo de unos 20 caballos, recogiendo heridos y estropeados; y tomando alli una refaccion, emprendió su marcha sobre la izquierda á encontrar la direccion del Batallon; pero á la madrugada se vió precisada á contramarchar sobre la costa, reuniendo en su marcha varias partidas sueltas y empleados de la Montaña y de Asturias.

Por estos supo, que los franceses, habiendo forzado el puerto de Pajares, habian penetrado en las Asturias.

Llegada á Gijon, halló alarmada á esta villa con la noticia de la entrada de los franceses en Oviedo, por lo que embarcando allí heridos y estropeados siguió su marcha con precipitacion, y por Aviles llegó á Muros de Pravia muy entrada la noche del 24 sumamente fatigada.

El Batallon, recelando poder ser cortado y envuelto por la caballería francesa si se dirigia al camino real de Villaviciosa, se dirigió por las montañas á Gijon, á donde llegó á las cuatro de la tarde del 24. Apenas acabó de formarse en la plaza, cuando las autoridades de aquel Pueblo, manifestáron á los Gefes, que la division del general D'Albignac habia ocupado el día anterior á Oviedo, por lo que tomando pan y aguardiente, siguió por Aviles á Muros de Pravia, á donde llegó á media noche, habiendo embarcado en

Gtjon á los heridos y estropeados en un Cachemarin, que sin tripulacion se hallaba en el Puerto, destinando para escoltarle, tripularle y dirigirle á gente de la 3.^a y 4.^a compañía que conocia la maniobra.

Este Cachemarin dejó el puerto á tiempo que entraban en Gijon las guerrillas de la division de Hubert, que le hicieron fuego: á pocas horas se movió viento contrario, y se vió precisado á tomar puerto en Luanco, de donde no les fué posible salir, por haberse situado á muy poco tiempo en la boca del puerto una fragata de guerra francesa, y heridos y estropeados, tripulacion y escolta de la 3.^a y 4.^a compañía, encargando á las autoridades de Luanco la remision á Rivadeo de los equipages que quedaron á bordo, se vieron precisados á dirigirse por tierra á Muros de Pravia, á donde llegaron en la tarde del 25. Poco antes consiguió tambien llegar al mismo punto una partida de 40 hombres de la 3.^a que desde Gijon fué destacada á reconocer el camino de Oviedo, y que habiendo le cortado el enemigo el de Gijon á Aviles atravesó por las montañas.

Las fatigas, y penalidades que sufrió el Batallon en esta retirada, desde el rio Deva hasta Muros de Pravia, son imponderables: baste decir, que hizo una marcha de 72 horas sin tomar mas alimento que pan, vino ó aguardiente sobre la marcha, y sin mas descanso que el de las horas que acampó en el arenal de Rivadesella: tuvo en la accion de Colunga 8 muertos y 30 heridos, y los franceses tuvieron, segun los mismos, y los vecinos de Colunga manifestáron al teniente de la 4.^a D. Joaquin Yun Ibarbia, que gravemente

herido fué hecho prisionero y conducido á dicho Pueblo, 25 muertos y 68 heridos, contándose entre estos el comandante de Batallon D'Lageorgette, 4 capitanes, 2 tenientes y dos subtenientes. El batallon habiendo comido un rancho en Muros de Pravia, continuó su marcha á Rivadeo, donde llegó el 3o, siempre cubriendo la retaguardia, y siempre á la vista de los franceses.

VII.

El ejército frances destinado á Galicia se detuvo en Asturias hasta el 7 de Julio, y estos dias tuvo el Batallon de descanso en Castropol; descansó bien necesario despues de tan penosas marchas y fatigas. Allí se tuvo noticia del tratado ó convenio concluido por el Conde de Cartagena General en Gefe del 4.º ejército de operaciones con el ejército frances, y fué arrestado un ayudante portador del convenio y de la alocución del Conde de Cartagena al ejército. Este benemérito general, asi como Ballesteros, aspirando á poner término á la guerra civil y estrangera, cayó en el lazo armado por los franceses para dividir á los liberales, dando solemnes seguridades de afianzar á la España una libertad razonable sin menoscabo del principio monárquico; pero ¿cuando los déspotas respetaron sus empeños para con el pueblo? Apenas por medio de esas arterias consiguieron dividir y debilitar la resistencia, y se vieron árbitros de la suerte de España, el despotismo mas feroz sucedió á sus lisongeras promesas, y el Conde de Cartagena y Ballesteros se vie-

ron precisados á emigrar: ¡terrible leccion! Cuando se publicó de oficio el convenio referido, el Batallon unido, y las demas fuerzas que habia por aquella parte, aclamaron de nuevo obediencia y fidelidad al Gobierno constitucional, y guerra á sus enemigos. El Batallon unido tuvo juntas y reuniones de oficiales, para deliberar acerca del proyecto que se habia formado de pasar al pais vascongado á organizar guerrillas; mas habiéndose subordinado este proyecto á la aprobacion del coronel Jáuregui, y recibido orden de seguir el movimiento de la Division, lo hizo así; y sin mas novedad que un corto tiroteo á la salida de Mondoñedo con las avanzadas francesas, llegó á la Coruña en la noche del once, quedando entre esta ciudad y Betanzos los batallones de Granada y España.

El dia 13 de Julio dió el Batallon unido el servicio de la plaza, y relevado el 14, fué destinado con el de milicia activa de Bilbao, á las órdenes del coronel Campillo, á ocupar las alturas de los molinos y Nelle, con el objeto de reconocer é incomodar lo posible al enemigo, y se situaron en la misma altura de los molinos y camino real dos piezas de artillería y un obus: el batallon de Granada se situó en las calles y barrios de Santa Lucía, y dando el Batallon unido avanzadas á su frente, estendiéndose al barrio de San Pedro, se pasó la noche con la mayor vigilancia.

En la mañana del siguiente dia 15 el batallon de Granada tomó posicion, apoyándose en la izquierda del Batallon unido de San Sebastian y Vitoria, y el de España se situó en la altura de Santa Margarita, ocupando el pueblo de Bioño y casas inmediatas. A la una de la

tarde emprendieron los franceses el ataque, por la Palla y altura de los molinos, y en seguida se hizo general en toda la línea, la cual se defendió con teson por mas de dos horas; pero cargando los franceses fuerzas de una inmensa superioridad, y amenazando envolver la derecha, se mandó retirar la artillería, cuya operacion se verificó, cubriéndola el Batallon unido, y M. A. de Bilbao: formados estos batallones en el camino real, protegieron la retirada de los de Granada y España, y cargados todos con furor por el 7.º de ligeros, 21, 22 y 37 de línea franceses, apoyados por otros cuerpos, se replegaron á la estacada para desembarazar los fuegos de la artillería de la plaza. Los franceses cargaron con ardor hasta el glasis; pero escarmentados por el mortífero fuego de la artillería de la plaza, y de las lanchas cañoneras, y por el de fusilería que se les hacia de la estacada, principiaban el movimiento retrógado, cuando el bravo coronel Jauregui hizo una repentina salida á la cabeza de los cazadores de España, y tiradores del Batallon unido, y cargando con vigor á los mas avanzados, haciéndoles prisioneros un oficial y algunos soldados, decidió la retirada de los franceses al anochecer ya, quedando desde este momento bloqueada la plaza.

La pérdida del enemigo en esta accion se calculó en 800 hombres fuera de combate, y la de las tropas constitucionales consistió en 8 muertos, entre estos el bizarro Comandante del Batallon unido D. Miguel de Soroa, y 55 heridos, contándose entre estos el ilustre general ingles Wilson, su edecan el coronel Lait, y el valiente comandante de Granada D. Marcelino Oraá,

hoy G. de E. M. G. del ejército de operaciones: el Batallón unido tuvo muerto su comandante, un estraviado y 25 heridos, incluso el subteniente de la 3.^a D. José Ramon Mercarder.

VIII.

Por muerte del Comandante Soroa, recayó el mando provisional del Batallón unido en D. José Manuel Carril capitán de la 4.^a, y el Batallón quedó acuartelado en el convento de Santo Domingo: el 16 entró de servicio en la estacada, revellines y obras exteriores de la izquierda de la plaza, cuya defensa estaba encomendada al Coronel Jauregui, y siguió con este servicio hasta el fin del sitio, alterando con el batallón de España, un día de fatiga y otro de descanso. El 17 cañonearon los franceses á las lanchas cañoneras, que habia en la bahia, las que á la madrugada del 18 se fugaron y pasaron al Ferrol, de cuyo arsenal se habian apoderado ya los franceses. A las diez de la noche del 18, hallándose el Batallón unido de servicio de estacada, hizo el enemigo á la plaza algunos disparos de cañon, y obus, y á las once y media intentó penetrar en la estacada; pero fué rechazado. El 19 se dispuso, que dos faluchos al mando de un oficial de marina cruzasen la costa de Junqueira, y para guarnecerlos, se nombró al teniente de la 3.^a del batallón unido D. Miguel Zuriarrain con 25 hombres de su compañía, y otras, que hicieron este servicio, aun despues que la escuadra francesa estableció el bloqueo; y últimamente pasaron á guarnecer el bergantín

tin de guerra el Mágico, el cual cuando se trató de capitular, salió para Cadiz, y arribó á Gibraltar. De allí se trasladaron los 25 Nacionales con dicho teniente á Cadiz, desde donde regresaron á sus casas, despues que sucumbió aquel último baluarte de la libertad española. El 21 estendió el enemigo sus tiradores sobre las fortificaciones exteriores, de donde fueron rechazados, y saliendo de la estacada una partida de tiradores del batallon unido, incendió la primera casa, en que se aparapetaban aquellos. El 22 se procedió ante el ayuntamiento de la Coruña al nombramiento de comandante, y de los oficiales que faltaban en el batallon unido, y quedó electo de comandante el capitán de tiradores D. Ramon de Zogarramurdi teniente coronel de infanteria, á quien dirigió el ayuntamiento los despachos con el oficio número 3 del Apendice, y así siguió el Batallon, dando el servicio exterior que se ha mencionado, hasta el 21 de Agosto, en cuyo dia capituló la Plaza. Por la capitulacion, solo á los oficiales de ejército se concedió, como una gracia, la opcion de pasar á Francia prisioneros: algunos de la clase de retirados que habia en el Batallon unido, hicieron uso de esta gracia, y con ellos los nacionales que pudieron entrar á capa de asistentes; los demas, entregadas las armas en la Coruña, se retiraron á sus casas.

IX.

El referido Batallon unido de voluntarios Nacionales de San Sebastian y Vitoria tuvo en aquella campaña, y en el sitio de la Coruña, 24 muertos en las di-

versas acciones de guerra que sostuvo, incluso su intrépido Comandante D. Miguel de Soroa, y 59 heridos; entre estos lo fué de gravedad, y cayó prisionero en Colunga D. Joaquin Yunybarbia; teniente entonces de la 4.^a del batallon unido, y capitán hoy de la 2.^a de la Guardia Nacional de esta Ciudad. Varios de los individuos que pertenecian á aquellas filas, y no pudieron seguirlas, quedáron en esta plaza de San Sebastian, en donde hicieron el servicio de sitio, desde 7 de Abril hasta el 4 de Octubre, y los mas siguieron la suerte de la guarnicion, que fué prisionera de guerra á Francia.

En las diversas acciones, y movimientos que se han indicado, tuvo el batallon unido la gloria de servir á las órdenes, ó á la inmediacion, del Conde de Cartagena, del Empecinado, de Quiroga, de Palarea, de Mendez-Vigo, de Jáuregui, de Campillo, de Iriarte, y de Oraá, nombres célebres en los fastos de la libertad española, y á todos debió muestras de aprecio y de estimacion; pueden verse con respecto al Conde de Cartagena, y al ilustrado y patriótico Ayuntamiento de la Coruña, los documentos número 1 y 3 del apéndice.

En cuantas partes se encontró, fué muy particularmente notado por su estremado entusiasmo, habiendo llamado mas de una vez la atencion de los Gefes superiores los himnos patrióticos que entonaba en las circunstancias mas penosas y apuradas. A la media noche del 11 de Julio entró en la Coruña, despues de marchas, fatigas, y privaciones extraordinarias, pero á pesar de todo, entonando como siempre por toda

la carrera himnos y canciones patrióticas, que pusieron en movimiento á toda la Ciudad; y esta expansion de su exaltado amor por las libertades patrias, contribuyó poderosamente, por confesion de los mismos Coruñeses, á reanimar el espíritu público, y disponer los ánimos á la defensa.

Algunos de aquellos valientes perecieron en la ominosa década que siguió al año 23, víctimas de la persecucion y de la tiranía: muchos son los que, invariables defensores de la libertad, han derramado su sangre en esta desastrosa lucha, muriendo de la muerte de los bravos: entre estos D. Bernabé de las Heras capitán de la 6.^a compañía, y D. Francisco Echaluze sargento 1.^o de la misma, murieron en la gloriosa defensa de Vergara en 5 de Setiembre de 1834, y D. Santiago de Muguruza subteniente de la 4.^a fué hecho prisionero en la misma defensa, y fusilado: dejó 5 hijos, el mayor D. Lino oficial del Regimiento Provincial de Burgos, el 2.^o D. Pio voluntario en el batallon de Chapelgorris de Guipuzcoa: su viuda sucumbió al dolor, y los tres hijos menores, secuestrados todos sus bienes por la faccion, yacen victimas de la mas espantosa orfandad y miseria. Otros han sucumbido en otras partes; y en las diversas salidas durante el sitio de esta plaza de San Sebastian, Lorenzo Jaurégui y Nicolas de Arriaga voluntarios de la 6.^a

Los demas individuos de aquel Batallon se hallan, en su mayor parte, ó embebidos en el de la guardia nacional de San Sebastian, y de las compañías de Tolosa, Vergara, Eibar y Villafranca refugiados á dicha Ciudad, por consecuencia de la ocupacion por los fac-

ciosos de los pueblos de esta provincia, ó en la compañía de los artilleros nacionales de dicha plaza, alternando el servicio con la tropa desde Noviembre de 1835, ó en el fuerte de Beobia bloqueados desde Junio de dicho año; y otros finalmente, están batiendo á la faccion, desde que esta tuvo principio en el batallon de Chapelgorris. Todos, arruinadas sus fortunas, y secuestradas por los facciosos sus casas y propiedades. Que tantos sacrificios, y tantas y tan repetidas pruebas de constante decision por las libertades patrias, y de puro civismo, produzcan muchos imitadores, y destruirémos, sí, no lo dudamos, hasta las últimas reliquias del despotismo, afianzarémos la paz interior y exterior, y con ella instituciones, que dén sólidas garantías á la libertad y al orden, y legarémos á nuestros hijos una patria venturosa con leyes sabias y justas. Dulce y lisongera esperanza, que suaviza nuestros actuales padecimientos y trabajos.

APÉNDICE.

DOCUMENTOS CITADOS EN LA RELACION.

Número 1.

Gobierno político de la provincia de San Sebastian. — El Exmo. Sr. general en jefe del 4.^o ejército de operaciones me dice con esta fecha lo que sigue. — Habiendo ya cesado por ahora las operaciones militares en persecucion de facciosos portugueses, puede V. S. retirarse á Leon con los Voluntarios de la provincia de San Sebastian para descansar de las fatigas y penalidades que han experimentado por seguir con constancia á mis órdenes. Admirado de su disciplina, de sus buenos deseos y de la firmeza con que siguen sosteniendo la constitucion de la monarquía española, no puedo menos de manifestar á V. S. mi satisfaccion por haber tenido en mi compañía ciudadanos tan beneméritos como dignos del reconocimiento general. Su decision en seguir ansiosos á libertar su patria de una faccion estrangera, les honra demasiado, y V. S. como movil principal de tan importante servicio acredita ser siempre ante la misma uno de sus mejores hijos. Así lo he manifestado al Gobierno, y por mi parte me apresuro á decir á V. S. lo reconocido que me hallo por sus buenos servicios, esperando que en mi nombre haga V. S. presente á dichos individuos mi gratitud, lo satisfecho que me hallo de su porte militar y de las virtudes que poseen, y que tendré el mayor gusto en que me ocupen donde quiera que me encuentre. Hallándose en igual caso los individuos del resguardo militar de San Sebastian espero les manifestará V. S. estos mismos sentimientos, como á los cazadores de Vitoria que tambien deben seguirle. Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de Almansa 24 de Abril de 1823. — Y lo comunico á V. para su

inteligencia y satisfaccion, así como de la columna de su mando, á la que dará V. á entender por orden del dia. Dios guarde á V. muchos años. Leon 25 de Abril de 1823. — Joaquín Albistur. — Sr. comandante de la columna provisional de la M. N. V. de la provincia de San Sebastian.

Número 2.

Las diputaciones provinciales de San Sebastian y Vitoria, con atistencia del Sr. brigadier Palarea comandante general de la provincia de Santander, y de la 1.^a division del 4.^o egército de operaciones, se han reunido en sesion de este dia para conferenciar sobre los medios de llevar á efecto el servicio de campaña á que se han prestado los Voluntarios de dichas dos provincias bajo las órdenes del coronel D. Gaspar de Jáuregui. Y en su consecuencia han acordado los articulos siguientes.

1.^o Los milicianos Voluntarios de San Sebastian y Vitoria formarán un batallon denominado Voluntarios unidos, que será precisamente uno de los cuerpos que compongan la brigada ó division que mande el coronel D. Gaspar de Jáuregui.

2.^o Bajo las ordenes de dicho gefe será mandado dicho batallon por un Comandante que se nombrará por el Comandante general de la division á propuesta del coronel Jáuregui.

3.^o Los capitanes, oficiales, sargentos y cabos que falten para el completo del batallon se nombrarán ahora, y siempre que ocurra vacante, segun reglamento de la M. N.

4.^o Los despachos ó titulos de oficiales, sargentos y cabos se espedirán por las diputaciones á que correspondan.

5.^o Los que por su edad, achaques, ú otras razones no puedan desempeñar el servicio de campaña, serán separados de él en todo tiempo que lo soliciten á fin de designarlos á un servicio menos activo ó darles su licencia absoluta con las formalidades correspondientes si la prefiriesen: mas el que sin

este requisito desertare será castigado con las penas de ordenanza, así como el que cometa delito militar según previene el mismo reglamento.

6.º El batallón gozará de todos los auxilios que el ejército permanente recibiendo los voluntarios una ración de etapa y á mas cinco cuartos diarios: los cabos además de los cinco cuartos recibirán las correspondientes ventajas: los oficiales percibirán dos raciones, y una de paja y cebada los capitanes, devengando también así como los sargentos el haber que corresponde á los de las mismas clases en el ejército permanente, cuidándose por el intendente de suministrarles lo mismo que á estos la parte de paga que las circunstancias permitan.

7.º Todos los individuos del Batallón de voluntarios unidos devengarán igualmente dos reales diarios por plaza que las diputaciones se ven actualmente imposibilitadas para continuar suministrándoles; pero que se obligan á abonarles cuando puedan reunir algunos fondos.

8.º El Gefe político de la provincia de San Sebastian se servirá trasladar los artículos preinsertos al mencionado coronel Jáuregui á fin de que por medio del Comandante que en clase de interino, propondrá inmediatamente conforme al artículo 2.º los haga entender al batallón en orden del día; y se recomienda á su actividad y celo patriótico la pronta organizacion é instruccion militar de estos beneméritos ciudadanos que se han prestado bajo sus órdenes para un servicio tan distinguido, el cual convendrá siempre en cuanto las circunstancias lo permitan que sea el mas análogo á su primer instituto.

9.º El comandante general de la Provincia de Santander se servirá pasar á conocimiento del Excmo. Sr. General en gefe las bases de organizacion acordadas en estos artículos para su aprobacion. Oviedo 9 de Mayo de 1823.—Joaquin Albistur, gefe político de San Sebastian.—Gaspar de Jauregui.—José Nuñez de Arenas, gefe político de Vitoria.—Por la Di-

putacion Provincial y Gobierno político de San Sebastian. — Manuel Joaquin de Uzcanga. — El Secretario de la Diputacion Provincial de Vitoria. — José de Aldama.

Número 3.

Dirije á V. este Ayuntamiento el titulo de su nombramiento de Comandante del Batallon unido de Voluntarios nacionales de San Sebastian y Vitoria, y los de los demas oficiales, cuya eleccion se ha verificado ante esta corporacion, la cual se complace en haber presidido un acto del cual debe continuar y elevarse mas y mas la digna reputacion y la gloria que se han adquirido esos bravos, que heroicamente defienden la justa causa de la libertad y protegen denodadamente este Pueblo provocado por viles invasores. — Dios prospere á V. y bendiga el valor de ese Batallon benemérito. Coruña su Ayuntamiento constitucional 22 de Julio de 1823. — Agustin Marqueli. — José Berea Aguiaga Secretario. — Sr. Comandante del Batallon unido de San Sebastian y Vitoria.



